VOLUNTARIOS DE GRANADA

IBSCJ

Boletín nº 3. Octubre 2011

Voluntarios en la Institución Benéfica del Sagrado Corazón de Jesús.

"Voluntario es la persona que, por elección propia, dedica una parte de su tiempo a la acción solidaria, altruista, sin recibir remuneración por ello."

(Definición de Voluntario en la "web del voluntariado")

Sumario.

Cuatro claves
Página 2
Profundizamos sobre motivaciones y actitudes del voluntario.

"Antoñito"
Página 3
El residente más veterano de la Casa de Granada.

Desde fuera…
Página 4
Impresiones de un agnóstico ante la Jornada Mundial de la Juventud del pasado Agosto.

Anota en tu agenda: 27/11 comida de fraternidad de voluntarios

Los voluntarios de la Casa de Granada de la Institución Benéfica del Sagrado Corazón de Jesús nos vamos a reunir y compartir almuerzo en la Hospedería de las Hnas. Comendadoras.

Será una ocasión para conocernos personalmente y charlar, ya que cada uno venimos a la Casa en distintos momentos de la semana y no tenemos la oportunidad de compartir nuestras experiencias personales.

¡Apúntate!

Cuatro ideas clave

Estos textos han sido tomados de la "web del voluntariado" y, como ves, son perfectamente aplicables a nuestro trabajo en la IBSCJ.

Voluntariedad

El Voluntariado, la acción voluntaria, es el resultado de una libre elección, es una opción ética, personal, gratuita, que no espera retribución o recompensa. La palabra exacta no es desinterés, porque la persona voluntaria tiene interés, mucho interés y obtiene satisfacción en sus motivaciones personales.

Solidaridad

Altruismo quiere decir amor al otro, es lo contrario de egoísmo. El voluntariado, la acción voluntaria sólo existe cuando repercute en los otros, cuando su interés es colectivo, general, público. El voluntariado es un medio para dar respuesta a necesidades, problemas e intereses sociales, y no un fin en sí mismo para satisfacer a las personas voluntarias.

Acción

El voluntariado no es sólo un valor ético, una actitud, sino una práctica concreta. El voluntariado se hace, es acción. Si se queda tan solo en un vago espíritu de buena persona, de buen ciudadano o ciudadana, acaba siendo algo vacío y sin sentido. Aunque también es cierto que no es posible la pura acción sin "alma", sin valores. Pero lo que cambia el mundo, lo que enfrenta los problemas y las necesidades, es la acción.

Organización

El voluntariado, por ser algo muy importante, no se puede tratar como una práctica personal, individual, testimonial, íntima. Porque el objetivo del voluntariado es mejorar la realidad, transformar el mundo, y hacerlo eficazmente. Frente a la improvisación y la espontaneidad, el voluntariado requiere actuar organizadamente, uniendo fuerzas. Por tanto, la acción voluntaria debe de ser una acción organizada, sistemática, sinérgica, que requiere de organización, de asociaciones o fundaciones en las que actuar.

Sus amigos le llamamos, con cariño, "Antoñito"

Se trata de un hombre "bueno" en el sentido evangélico de la palabra.

Nació en Íllora (Granada), hace setenta y un años, en el seno de una familia muy humilde a la que, desde niño, tuvo que ayudar con trabajos en el campo. Cuando tuvo edad para ello, marchó a Barcelona para trabajar como ferrallista en la construcción. Allí se casó y nació uno de sus dos hijos.

Una enfermedad, que progresivamente paralizó sus piernas y dificultó su habla, le obliga a regresar a su pueblo y, poco después, a ingresar en el Hospital San Juan de Dios donde permaneció cuatro años.

Al establecerse la Institución del Sagrado Corazón en Granada, ingresa en su primera Residencia en el Seminario de Guadix en Agosto de 1.979. Lleva, por tanto, treinta y dos años en los que son, sin duda, su hogar y su familia, y es, junto a Carmencita y Paqui, el más antiguo de la Casa.

Servicial, amable (no le he conocido en estos años un mal gesto o una palabra de enfado) y con una gran disponibilidad. Se le podía ver con frecuencia paseando por el jardín de la Casa a Miguel (ciego) asido a su silla de ruedas.

Enseña y ayuda a muchos voluntarios al montaje de las mesas en el comedor, sirve de "memoria" para los que necesitan recordar algo, y realiza otras muchas tareas que pueden parecer impensables para quién, como él, sufre tan gran limitación.

¿De dónde saca Antonio tal capacidad de servicio a los demás? La respuesta está, con toda seguridad, en su cercanía al Señor. Con mucha frecuencia se le puede ver en la Capilla donde dice que reza el rosario usando las cuentas de sus dedos y, desde luego, es el acompañante fijo del Santísimo cuando está expuesto durante el Jubileo, con una oración sencilla en su corazón: "Señor, aquí está Antonio".

Es difícil hacer un esbozo de la vida de una persona como él. Por ello, el mejor regalo es disfrutar de su amistad.

¡Gracias!, Antonio.

Pedro Rodríguez.

Su lugar preferido: la capilla

Su cercanía al Señor se traduce en su capacidad de servicio a los demás.

A pesar de sus evidentes dificultades de comunicación, no se resigna al asilamiento: repite lo que quiere decir cuantas veces sea necesario hasta que logra que le entiendas.

Darle de comer requiere una buena dosis de paciencia por sus continuos ataques de tos. Pero tiene un magnífico apetito y siempre, al terminar, te dice con el corazón:

"¡Que Dios te lo pague!

Impresiones de un agnóstico ante la JMJ

En un ambiente duro…

Centenares de miles de personas fuera de sus hogares, a muchísimos kilómetros de sus casas, moviéndose en grandes grupos, encontrándose (al menos algunos) con un ambiente de increíble hostilidad y, para colmo, en unos días de calor sofocante en Madrid…Todo un polvorín si en lugar de la JMJ estuviéramos hablando de casi cualquier otro tipo de evento: seguro que no hablaríamos de esta placidez y este civismo si se hubiese tratado de un festival musical o de cualquier tipo de reunión reivindicativa.

Viven la religión como una fiesta.

Y es que, mientras los enemigos de la Iglesia, que en nuestro país suelen ser también enemigos de la libertad, nos hablan de una vida prácticamente destrozada por el sentimiento religioso, que nos arrastra indefectiblemente al oscurantismo y al terror, los jóvenes de la JMJ viven su religión como una fiesta, una fiesta que no les hace peores sino mejores.

La sociedad rema en su contra.

Mejores y capaces de enfrentarse a una sociedad que rema abrumadoramente en su contra, en la que los modelos que se les proponen desde todos los ámbitos (el mundo del entretenimiento, desde luego, pero también la educación y, sobre todo, los poderes públicos) son exactamente lo contrario al reto moral y vital que el Papa les ofrece. Un reto que, en definitiva, les sitúa muy lejos de cómo se supone que deben ser los jóvenes del S XXI: perezosos, buscadores de placer a corto plazo, con muchos derechos pero sin ninguna responsabilidad.

Fe y voluntad de vivirla.

Se pregunta uno qué distingue a éstos y, entre chicos y chicas llegados de todos los puntos del mundo, con diferentes niveles de ingresos y educación, sólo encuentro una cosa: la Fe y la voluntad de vivirla. Si es cierto que la Fe es un don de Dios, he de decir que tras estos cuatro días es un don que todavía envidio más que antes: está claro que es una herramienta poderosa que te hace ser más libre, dejarte influenciar menos por lo políticamente correcto y salir del fácil camino marcado. Y encima sin necesidad de asambleas ni, sobre todo, de insultar al prójimo y sin tratar de imponer por la fuerza tus propias fobias y filias.

Carmelo Jordá, redactor-jefe de Libertad Digital.

(N.R.: Carmelo Jordá se ha declarado, públicamente, agnóstico.)

Carta abierta de un voluntario creyente

Querida amiga, querido amigo:

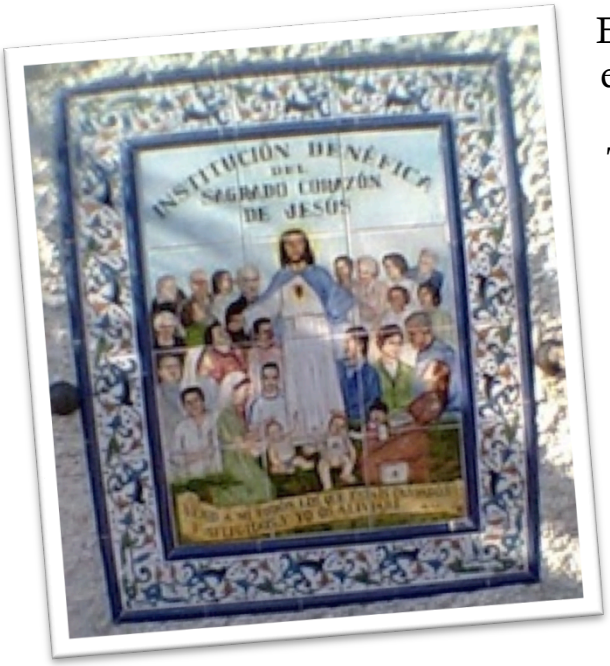
¿Sientes, algunas veces, un vacío que no sabes explicar? ¿Te preguntas qué le falta a tu vida? Si no tienes respuesta, es probable que te falte Dios.

-"*Pero, por favor, si… ¡yo no veo a Dios por ninguna parte!*"

¿Sabes qué te digo? Alégrate, eso es que tu fe sigue latente, que tu alma busca a su Creador. La fe es algo personalísimo y, al mismo tiempo, comunitaria. Afortunadamente es Dios quien nos busca. Suya es la iniciativa, ¡pero requiere una respuesta por nuestra parte!

Algunas veces vivimos en tinieblas interesadas, porque no queremos poner remedio a una conducta personal que, sencillamente, ahoga la voz de Dios. Quizá abandonaste la práctica religiosa siendo niño o adolescente y tu fe es débil porque no ha sido desarrollada desde el punto de vista de una fe adulta.

También puede ocurrir que hayas recibido una formación religiosa poco afortunada o impartida por personas que no te supieron mostrar su grandeza.



Esa ignorancia, amigo mío, es un formidable enemigo.

Te invito a ser consecuente y a intentar dedicar el tiempo necesario para tener un conocimiento de tu fe adecuado con tu personal nivel cultural e intelectual.

Hasta el próximo boletín. Recibe un abrazo sincero,

Ignacio Salas.